

El libro de Daniel - número cuarenta y cuatro

Revelando los fundamentos perdidos: las verdades proféticas de William Miller y los últimos días del adventismo

Jeff Pippenger
2024-01-08

Las verdades fundamentales de William Miller fueron ocultadas a lo largo de las cuatro generaciones del adventismo. La restauración de esas verdades fundamentales se expone en su segundo sueño y se identifica repetidamente en la Biblia y en el Espíritu de Profecía como la obra que el pueblo de Dios de los últimos días debe llevar a cabo. El sueño de Miller señala que cuando el hombre con el cepillo de basura restaure las joyas, estas brillarán diez veces más que el sol.

El marco de Miller se basaba en reconocer dos poderes desoladores: el paganismo, seguido por el papismo, y el testimonio del apóstol Pablo en el capítulo dos de Tesalonicenses le proporcionó a Miller el ancla para su marco. Allí Pablo identifica que la Roma pagana había impedido que el papado ascendiera al poder, hasta que la Roma pagana fue quitada. En 2 Tesalonicenses, Pablo también proporcionó el ancla para el marco de Future for America, cuando identificó que el "hombre de pecado" del capítulo también estaba representado como el rey que se exalta a sí mismo, en Daniel capítulo once, versículo treinta y seis.

Es esencial ver que el aumento de conocimiento en el movimiento tanto del primer como del tercer ángel estaba directamente vinculado con el testimonio de Pablo en el capítulo dos de Tesalonicenses. En el tiempo del fin en 1798, y también en 1989, el libro de Daniel fue desellado, iniciando así un proceso de prueba de tres pasos. El proceso de prueba siempre produce dos clases de adoradores en la historia en la que el libro de Daniel es desellado. Es esencial ver los escritos de Pablo en relación con el aumento de conocimiento en el tiempo del fin, pues es en ese mismo capítulo donde Pablo advierte que quienes no reciben el "amor de la verdad" recibirán de parte de Dios un poderoso engaño. El poderoso engaño es lo que sobreviene a los impíos en Daniel capítulo doce, quienes rechazan el aumento de conocimiento. En ambas historias, el poderoso engaño se refiere más directamente al Adventismo.

“Aquel que ve por debajo de la superficie, que lee los corazones de todos los hombres, dice de quienes han tenido gran luz: ‘No están afligidos ni atónitos a causa de su condición moral y espiritual.’ Sí, ellos escogieron sus propios caminos, y su alma se deleita en sus abominaciones. Yo también escogeré sus engaños, y traeré sobre ellos sus temores; porque cuando llamé, nadie respondió; cuando hablé, no oyeron; antes hicieron lo malo delante de Mis ojos, y escogieron aquello en que no me complací.’ ‘Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira,’ porque no recibieron ‘el amor de la verdad para ser salvos,’ ‘antes se complacieron en la injusticia.’ Isaías 66:3, 4; 2 Tesalonicenses 2:11, 10, 12.

“El Maestro celestial preguntó: ‘¿Qué engaño más poderoso puede extraviar la mente que la pretensión de que estáis edificando sobre el fundamento correcto y de que Dios acepta vuestras obras, cuando en realidad estáis llevando a cabo muchas cosas conforme a la política mundanal

y estáis pecando contra Jehová? Oh, es un gran engaño, una fascinante ilusión, la que se apodera de las mentes cuando hombres que en otro tiempo conocieron la verdad confunden la forma de la piedad con su espíritu y su poder; cuando suponen que son ricos, que se han enriquecido y que no tienen necesidad de nada, cuando en realidad tienen necesidad de todo.”

«Dios no ha cambiado para con Sus siervos fieles que están guardando sus vestiduras sin mancha. Pero muchos claman: “Paz y seguridad”, mientras la destrucción repentina viene sobre ellos. A menos que haya un arrepentimiento cabal, a menos que los hombres humillen su corazón mediante la confesión y reciban la verdad tal como es en Jesús, jamás entrarán en el cielo. Cuando la purificación tenga lugar en nuestras filas, ya no descansaremos en tranquilidad, jactándonos de ser ricos y de habernos enriquecido, sin tener necesidad de nada.

“¿Quién puede decir con verdad: ‘Nuestro oro está probado en el fuego; nuestros vestidos están sin mancha del mundo’? Vi a nuestro Instructor señalando los vestidos de la así llamada justicia. Al despojarlos, dejó al descubierto la contaminación que había debajo. Entonces me dijo: ‘¿No puedes ver cómo han encubierto pretenciosamente su contaminación y la podredumbre de carácter? “¿Cómo se ha convertido en ramera la ciudad fiel!” La casa de mi Padre es hecha casa de mercadería, un lugar de donde la presencia y la gloria divinas se han apartado. ¡Por esta causa hay debilidad, y falta fuerza!’” Testimonies, tomo 8, 249, 250.

El adventismo fue "la ciudad fiel" cuando proclamó el Clamor de Medianoche en 1844. Para 1863, comenzó el proceso de rechazar los "fundamentos" que se establecieron mediante el ministerio de William Miller. Cuando comenzaron a dejar de lado las verdades fundamentales, cubriéndolas así con joyas y monedas falsas, estaban construyendo un nuevo fundamento. Aquellos que iniciaron, llevaron a cabo y continúan esa obra, están representados en los escritos del Espíritu de Profecía como "los que han tenido gran luz".

La "gran luz" que alguna vez tuvieron fue representada en el sueño de Miller como las joyas en el cofre que Miller colocó sobre una mesa en el centro de su habitación; aquellas brillaban más que "el sol". En el pasaje recién citado, la hermana White identifica a "los que han tenido gran luz", pero que "han elegido sus propios caminos".

Eligieron un nuevo camino en 1863. Ella dice que es "un engaño fascinante, que se apodera de las mentes cuando los hombres que una vez conocieron la verdad confunden la forma de la piedad con su espíritu y su poder; cuando suponen que son ricos y se han enriquecido y que no tienen necesidad de nada, mientras que en realidad necesitan de todo".

Ella está identificando la condición laodicense, que ella y su esposo identificaron que ocurrió en 1856. Luego fueron probados durante siete años, pero no pasaron la prueba en 1863 y comenzaron a erigir el falso fundamento que trae el fuerte engaño del mensaje de advertencia de Pablo en Tesalonicenses. La advertencia de Pablo en Tesalonicenses es un ancla tanto para el movimiento al principio como al final del adventismo, y se alinea perfectamente con el sueño de Miller, que aborda tanto el comienzo como el final del adventismo. Su sueño indica que, cuando se complete la obra de restaurar las joyas originales de la verdad, esas verdades brillarán diez veces más que cuando resplandecieron por primera vez en el Clamor de Medianoche al inicio del adventismo.

¿Cómo es que la comprensión de Miller brilla ahora más que cuando reconoció por primera vez la verdad?

Hay varias verdades representadas en las dos tablas sagradas del capítulo dos de Habacuc. Esas verdades fueron representadas en el sueño de Miller como joyas que finalmente serían restauradas en los últimos días, justo antes del Clamor de Medianoche. Las joyas falsificadas que son sacadas por la ventana en el sueño de Miller representan tanto las doctrinas falsas que fueron introducidas en el adventismo para crear un fundamento falso, como también para ocultar el verdadero fundamento; pero además representan a aquellos que se niegan a desprenderse de las doctrinas falsas que componen el fundamento falso. "El continuo" fue el ancla del marco de la verdad de William Miller que estableció el fundamento original, y en los últimos días "el continuo" no solo simboliza el paganismo, como Miller identificó correctamente, sino que es el símbolo de la rebelión que produjo el fundamento falso.

La Biblia, el Espíritu de Profecía y la historia dan testimonio de que el clamor de la hora del juicio, de 1798 a 1844, fue la proclamación del mensaje descubierto y presentado por William Miller. Por eso el movimiento se llama movimiento milerita. Lógicamente, rechazar ese movimiento es rechazar la luz que se produjo en 1798, que Daniel identificó como un aumento del conocimiento.

Isaías habla de los borrachos de Efraín y señala que esos borrachos son los hombres escarnecedores que gobiernan al pueblo de Jerusalén. Isaías señala que no están borrachos de vino literal, sino de vino espiritual. En la Biblia, el vino espiritual puede ser doctrina verdadera o falsa, según el contexto. Los borrachos de Efraín están embriagados de falsa doctrina, que es el vino de Babilonia, como lo representan la ramera de Tiro en el capítulo diecisiete del Apocalipsis y Belsasar en su última noche de fiesta.

Isaías identificó los efectos de la embriaguez espiritual que sobreviene a los hombres burlones que gobiernan al pueblo de Jerusalén.

Deteneos y maravillaos; clamad y gritad: están ebrios, pero no de vino; tambalean, pero no por bebida fuerte. Porque el Señor ha derramado sobre vosotros el espíritu de sueño profundo, y ha cerrado vuestros ojos: los profetas; y a vuestros gobernantes, los videntes, los ha cubierto. Y toda visión os ha venido a ser como las palabras de un libro sellado, que se entrega al que sabe leer, diciendo: Lee esto, te ruego; y él dice: No puedo, porque está sellado. Y se entrega el libro al que no sabe leer, diciendo: Lee esto, te ruego; y dice: No sé leer. Dijo, pues, el Señor: Por cuanto este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero han apartado de mí su corazón, y su temor de mí es mandamiento de hombres que les ha sido enseñado; por tanto, he aquí que procederé a hacer con este pueblo una obra maravillosa, una obra maravillosa y un prodigio; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se ocultará la inteligencia de sus prudentes. ¡Ay de los que se esfuerzan en ocultar profundamente su consejo del Señor, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve? y ¿quién nos conoce? Ciertamente habéis trastocado las cosas: ¿será el alfarero tenido por barro? ¿Dirá la obra de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la cosa formada de quien la formó: No tiene entendimiento? Isaías 29:9-16.

La hermana White cita estos versículos y luego añade:

Cada palabra de esto se cumplirá. Hay quienes no humillan su corazón ante Dios y que no quieren andar rectamente. Ocultan sus verdaderos propósitos y se mantienen en comunión con el ángel caído, que ama y hace la mentira. El enemigo pone su espíritu sobre los hombres a quienes puede usar para engañar a los que están parcialmente en tinieblas. Algunos se están impregnando de la oscuridad que prevalece y están dejando de lado la verdad por el error. Ha llegado el día señalado por la profecía. No comprenden a Jesucristo. Para ellos, Jesucristo es una fábula. En esta etapa de la historia de la tierra, muchos actúan como hombres ebrios. 'Deteneos y asombraos; clamad y gritad; están ebrios, pero no de vino; se tambalean, pero no por bebida fuerte. Porque el Señor ha derramado sobre vosotros espíritu de profundo sueño, y ha cerrado vuestros ojos. A los profetas y a vuestros gobernantes, a los videntes, los ha cubierto.' Una embriaguez espiritual está sobre muchos que suponen ser el pueblo que ha de ser exaltado. Su fe religiosa es tal como se representa en esta Escritura. Bajo su influencia, no pueden caminar rectamente. Trazan sendas torcidas en su proceder. Uno y luego otro, se tambalean de un lado a otro. El Señor los mira con gran compasión. No han conocido el camino de la verdad. Son maquinadores científicos, y aquellos que podían y debían haber ayudado, por tener una visión espiritual clara, están ellos mismos engañados, y sostienen una obra mala.

Los acontecimientos de estos últimos días pronto llegarán a un punto decisivo. Cuando estos engaños espiritistas queden al descubierto como lo que realmente son —la obra secreta de espíritus malignos—, quienes hayan participado en ellos se volverán como hombres que han perdido el juicio.

"Por tanto, dice el Señor: Por cuanto este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero han alejado su corazón de mí, y su temor hacia mí es enseñado por precepto de hombres; por tanto, he aquí que procederé a hacer una obra maravillosa entre este pueblo, una obra maravillosa y prodigio; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se esconderá la inteligencia de sus prudentes. ¡Ay de los que buscan esconder profundamente su consejo del Señor, y cuyas obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce? Ciertamente vuestro trastocar las cosas será estimado como el barro del alfarero; porque ¿dirá la obra del que la hizo: No me hizo? ¿o dirá la cosa formada de quien la formó: No tuvo entendimiento?"

Se me muestra que en nuestra experiencia hemos estado y estamos enfrentando esta misma condición de cosas. Hombres que han tenido gran luz y privilegios maravillosos han dado crédito a la palabra de dirigentes que se creen sabios, que han sido grandemente favorecidos y bendecidos por el Señor, pero que se han apartado de las manos de Dios y se han colocado en las filas del enemigo. El mundo será inundado de falacias engañosas. Una mente humana, al aceptar estas falacias, influirá sobre otras mentes humanas, que han estado convirtiendo la preciosa evidencia de la verdad de Dios en una mentira. Estos hombres serán engañados por ángeles caídos, cuando debieran haberse mantenido como fieles guardianes, velando por las almas, como quienes han de dar cuenta. Han depuesto las armas de su milicia y han prestado oído a espíritus seductores. Anulan el consejo de Dios y desechan sus advertencias y

repreensiones, y están decididamente del lado de Satanás, prestando oído a espíritus seductores y a doctrinas de demonios.

La embriaguez espiritual se ha apoderado ahora de hombres que no deberían tambalearse como los que están bajo la influencia del licor fuerte. Crímenes e irregularidades, fraude, engaño y trato injusto llenan el mundo, de acuerdo con la enseñanza del líder que se rebeló en las cortes celestiales.

"La historia ha de repetirse. Podría especificar lo que sucederá en un futuro cercano, pero aún no es el tiempo. Las formas de los muertos se manifestarán, mediante el astuto ardid de Satanás, y muchos se unirán al que ama y practica la mentira. Advierto a nuestro pueblo que, en medio de nosotros, algunos se apartarán de la fe y darán oídos a espíritus seductores y doctrinas de demonios, y por causa de ellos la verdad será blasfemada." Battle Creek Letters, 123-125.

Todos los profetas, incluidos Isaías y la hermana White, están identificando los últimos días. En estos días, los líderes del adventismo "están decididamente del lado de Satanás, prestando atención a espíritus seductores y doctrinas de demonios". La hermana White hace una predicción cuando dice: "Cuando estos engaños espiritistas se revelen como lo que realmente son, —las maquinaciones secretas de espíritus malignos—, quienes han tomado parte en ellos se volverán como hombres que han perdido la razón". El liderazgo del adventismo se volverá como hombres que han perdido la razón, en el punto de la historia de los últimos días cuando su embriaguez se revele como "las maquinaciones secretas de espíritus malignos".

Hay un desellamiento de la obra de los hombres escarnecedores que gobiernan al pueblo en Jerusalén en los últimos días. Ese desellamiento fue ilustrado en el sueño de Miller, cuando Miller oró y entonces se abrió una puerta. Ocurre justo antes de que él cerrara los ojos por un momento, identificando el fin mismo del proceso de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. La apertura de una puerta identifica un cambio de dispensaciones, y en ese punto el movimiento laodicense del tercer ángel pasa al movimiento filadelfiano del tercer ángel.

En el pasaje de Isaías hay un resumen de la obra malvada de los borrachos de Efraín, que son los hombres que "deberían haberse mantenido como guardianes fieles". El resumen se expresa así: "Ciertamente vuestro trastocar de las cosas será estimado como el barro del alfarero; porque ¿dirá la obra de quien la hizo: No me hizo? o dirá la cosa formada de quien la formó. ¿Él no tenía entendimiento?"

La identificación de Miller de «lo diario» como la religión del paganismo o como la Roma pagana es, en última instancia, un símbolo de Satanás, pues tanto Satanás como la Roma pagana están representados como el dragón.

«Así, mientras que el dragón representa principalmente a Satanás, es también, en un sentido secundario, un símbolo de la Roma pagana». The Great Controversy, 439.

Hablando de los hombres que gobiernan Jerusalén en los últimos días, la hermana White declara: «Algunos se están impregnando de la oscuridad que impera y están dejando la verdad a un lado por

el error. El día señalado por la profecía ha llegado. Jesucristo no es comprendido. Jesucristo es para ellos una fábula». En 1901, un dirigente del adventismo de Alemania comenzó a introducir la interpretación falsa del protestantismo apóstata acerca de «el continuo» en el libro de Daniel. Esa interpretación sostiene que «el continuo» representa la obra de Cristo en el santuario, o alguna variación de esa idea. Digo «alguna variación» porque, a lo largo de la historia posterior a 1901, se han puesto distintos énfasis en esa falsedad; pero esas interpretaciones falsas siempre conducen a la conclusión de que «el continuo» representa algún tipo de obra de Cristo.

La joya que fue la doctrina de "the daily", que Miller identificó como un símbolo satánico, es, en el adventismo de los últimos días, un símbolo de Cristo. Cuando se introdujo en 1901, muy pocos aceptaron la idea de que "the daily" era un símbolo de Cristo y no un símbolo de Satanás; pero para la década de 1930, la joya de la doctrina de "the daily", que Miller había extraído de la veta de verdad hallada en 2 Tesalonicenses, capítulo dos, fue rechazada, como también habían sido rechazados en 1863 los "siete tiempos" de Levítico veintiséis. En algún momento de la historia, desde 1863 hasta la década de 1930, el adventismo había cambiado de líderes, sin reconocerlo.

Hermanos, veo su peligro, y nuevamente pregunto: ¿Ustedes, que yerran, hacen algún esfuerzo por corregir el mal? Puede que haya almas que estén tropezando, caminando en tinieblas, porque no han trazado sendas rectas para sus pies. Si están en posiciones de confianza, les ruego aún más encarecidamente, por el bien de sus propias almas y por el bien de quienes los miran como guías, que se arrepientan ante Dios de cada error cometido y confiesen su falta.

"Si te entregas a la obstinación del corazón, y por orgullo y justicia propia no confiesas tus faltas, quedarás sujeto a las tentaciones de Satanás. Si cuando el Señor te revela tus errores no te arrepientes ni haces confesión, su providencia te hará pasar por el mismo terreno una y otra vez. Se te dejará cometer errores de carácter similar; seguirás careciendo de sabiduría, y llamarás al pecado justicia, y a la justicia pecado. La multitud de engaños que prevalecerán en estos postreros días te rodeará, y cambiarás de líderes, sin saber que lo has hecho." Review and Herald, 16 de diciembre de 1890.

Los hombres escarnecedores que gobiernan sobre el pueblo de Jerusalén, que son hombres 'en puestos de confianza', llamarán "al pecado justicia y a la justicia pecado", y "Ciertamente vuestro trastocar las cosas será estimado como el barro del alfarero; porque ¿dirá la obra del que la hizo: No me hizo? ¿o dirá lo formado del que lo formó: No tuvo entendimiento?" En la rebelión progresiva a lo largo de las cuatro generaciones del adventismo, aquellos que están en puestos de confianza cambian de líderes, y no lo saben. No lo saben, porque de manera progresiva y constante han rechazado las pruebas de sus errores. En esa rebelión progresiva "perecerá la sabiduría de sus sabios, y se esconderá el entendimiento de sus prudentes".

Lo pondrán todo patas arriba, y llamarán al pecado justicia y a la justicia pecado. El símbolo de esta rebelión es la doctrina de "lo continuo", que para Miller era un símbolo satánico, y que el adventismo hoy identifica como un símbolo de Cristo. Lo que antes era el ancla que establecía el marco de las aplicaciones proféticas de William Miller, ahora se ha convertido en un símbolo de la embriaguez de los hombres escarnecedores que gobiernan al pueblo de Jerusalén. El simbolismo asociado con "lo continuo", en el libro de Daniel, resplandeció como el sol cuando fue reconocido

en el cofre de Miller al comienzo del adventismo, pero en los últimos días esa verdad brilla diez veces más, porque el número diez es un símbolo de una prueba, y para el Israel antiguo la décima prueba fue la prueba final.

Los fariseos modernos han "atribuido" "las obras de Cristo" "a agencias satánicas", identificando el paganismo como "el poder santo de Dios".

Los fariseos pecaron contra el Espíritu Santo. Su talento de oratoria fue empleado para injuriar al Redentor del mundo, y el ángel registrador escribió sus palabras en los libros del cielo. Atribuyeron a agencias satánicas el santo poder de Dios, manifestado en las obras de Cristo. No podían eludir sus obras maravillosas ni atribuir las a causas naturales, así que dijeron: 'Son obras del diablo'. En incredulidad hablaron del Hijo de Dios como de un ser humano. Las obras de sanidad hechas delante de ellos, obras que ningún hombre había hecho ni podía hacer, eran una manifestación del poder de Dios, pero acusaron a Cristo de estar en liga con el infierno. Testarudos, hoscos, de corazón de hierro, se propusieron cerrar los ojos a toda evidencia, y así cometieron el pecado imperdonable. Manuscript Releases, volumen 4, 360.

Continuaremos nuestra consideración del aumento del conocimiento, que fue desollado en el movimiento del primer ángel, en el próximo artículo.